

# La Idea

Superarse por el estudio y la acción

*Los trabajadores del espíritu.*

## SUMARIO

- Frente a la Realidad  
◆  
El Amor  
Alfonso VESCI  
◆  
Zoopsiquismo  
Quintín LOPEZ GOMEZ  
◆  
El Nuevo Mundo  
Héctor CATALAN  
◆  
El Espiritismo en nuestro Medio  
Natalio CECCARINI  
◆  
Más allá de la Prueba  
Lorenzo SCALERANDI  
◆  
Al señor Presidente de la Conferencia de la Paz  
◆  
Cuide su Alma si Quiere estar Sano  
Manuel MOLINA  
◆  
Las Facultades Supranormales  
Dr. Eugenio OSTY  
◆  
El Espiritismo y la Pena de Muerte  
Manuel S. PORTEIRO  
◆  
Noticiario  
◆



## Jorge Guillermo Federico Hegel

Sabio filósofo idealista alemán, fué el creador del método dialéctico. En sus libros «Fenomenología del Espíritu» y «Ciencia de la Lógica» como en todo su pensamiento filosófico, hace entrever que los fenómenos históricos y morales de la humanidad son debidos a la Idea o al Espíritu Absoluto que dirige el mundo y el Universo. La filosofía palingenésica que postula el Espiritismo encuentra en Hegel sólidos argumentos filosóficos en su favor. Nació en Stuttgart en 1770; desencarnó en Berlín en 1855.

## “Casa Fenix”

Fajas - Portasenos - Lencería - Medias

—DE—

**J. MARTINEZ y MARTINEZ**

PRECIOS DE FABRICA

Bdo. de Irigoyen 1025 - U.T. 23 B. O. 6417  
BUENOS AIRES

## Libros y Folletos en Venta

\*

Folletos:

|                           |        |
|---------------------------|--------|
| “Espiritismo y Ciencia”   |        |
| “Espiritismo y Filosofía” |        |
| El 100 .....              | \$ 5.— |
| Cada ejemplar .....       | „ 0.10 |

Libros:

|  |        |
|--|--------|
| “El Faro” .....                                  | „ 0.60 |
| “Poemas del Día”, de<br>H. Mariotti .....        | „ 0.50 |
| “Las Primeras Golon-<br>drinas” .....            | „ 0.30 |
| “Espiritismo Dialécti-<br>co”, de M. Porteiro. „ | 1.—    |
| “El Pájaro Azul” ... „                           | 0.30   |

Haga sus pedidos a la Biblioteca Pública de la C. E. A., acompañando giro a la orden del Sr. Hugo L. Nale.

ALSINA 2949 Buenos Aires

U. T. 62 - Mitre 5629

## COTONE Hnos.

SASTRES

Esta casa ofrece a todos los espi-  
ritistas que desean servirse de ella,  
un descuento del 5 por ciento, el  
cual será destinado a beneficio del  
Taller de Costura para pobres de  
la sociedad Constanca.

U. T. 35 - Libertad 1691

LAVALLE 958 BUENOS AIRES

## Empresa de Pintura

FELIPE GALLEGOS

Letras - Decorados - Empapelados  
Pinturas en General

MALABIA 3143 U. T. 71 - 8021  
BUENOS AIRES

## Dr. Hugo Aran

Enfermedades de la BOCA  
y de los DIENTES

DIENTES FIJOS  
Piorrea Alveolar

DESCUENTO ESPECIAL del 20 % a  
los suscriptores de esta revista y  
socios de la confederación

\* \* \*

— AREVALO 2077 —

U. T. 71, Palermo 5279 - Bs. Aires

## “El Misterio de la Vida y de la Muerte”

por el Prof. LUIS P. VANDEVELDE

Obra Sencilla - Ilustrada y Sensacional

Relato de asombrosas experiencias realizadas en presencia de representantes científicos mundiales.

Precio de la Obra: \$ 1.50 (Franqueo pago)

México 833

Buenos Aires

ESPIRITUALISMO

ARTE

PSICOLOGIA

Organo oficial

de la

Confederación Espiritista

Argentina

Dirección y Administración:

Alsina 2949 — U.T. 62 - 5629



SUSCRIPCIONES

por adelantado

|                     |         |
|---------------------|---------|
| Un año .....        | \$ 3.50 |
| Semestre .....      | „ 2.—   |
| Número suelto ..... | „ 0.30  |
| Exterior, año ..... | „ 4.—   |



BUENOS AIRES

AGOSTO

DE 1938

NUMERO

177

AÑO XIV

# LA IDEA

Publicación Mensual

## Frente a la Realidad

EL ESPIRITISMO, MANTO PROTECTOR DE EXPLOTADORES, CURANDEROS Y ADIVINOS

### PANORAMA

Nuevamente debemos emplear nuestro tiempo, no para ilustrar, en la medida que puede hacerlo nuestra revista, a los correligionarios, simpatizantes y profanos interesados en conocer los postulados de nuestra filosofía científica, sino para enfocar nuestra atención en hechos que se vienen repitiendo con una frecuencia tan alarmante que es un deber iniciar una intensa campaña de saneamiento, si realmente queremos sacar del lodo a la flor de pureza, que en sí es el ideal y en el que pretenden arrojarla individuos tarados, ambiciosos de toda clase, explotadores, cínicos y porque no decirlo, delincuentes de la peor especie.

Nuestra reacción frente a hechos públicos no será limitada por razones sentimentales de una mal entendida fraternidad, que en realidad significaría una complicidad que ni remotamente estamos dispuestos aceptar.

Por ello este editorial cumplirá con sus propósitos, de poner a la vista todas aquellas miserias que tenemos el deber, y el derecho de extirpar en todo el país si realmente hemos comprendido lo que significa la Doctrina Espiritista. Y todos aquellos que cierran los ojos, sea cual fuere las razones que invoquen, serán simplemente cómplices, directos o indirectos de la enorme cantidad de delincuentes que han buscado el manto protector del Espiritismo para cometer sus fechorías.

Analícemos los hechos a que hacemos mención.

Hace un tiempo las estaciones de radio dedican especial interés en transmitir escenas relacionadas con la detención de curanderos. En ellas aparece un curandero, casi siempre "espiritista" que con zalamerías palabras atrae incautos a los que pretende curarles "todos los males", mediante sumas que varían según la posición económica del cliente. Una vez terminada la escena se hacen comentarios jocosos cargando al Espiritismo los actos delictuosos de estos aprovechadores.

Otra vez es una sociedad, cuyo dirigente es detenido como "curandero espiritista". El no cobra; es un "alma piadosa, dedicada a aliviar el alma y el cuerpo" en forma desinteresada... pero el cliente debe hacerse socio y aportar todos los meses algunos pesos que luego

van a parar, en forma indirecta al bolsillo del explotador "espiritista".

Otro sistema consiste en tener cerca del centro "espiritista" un negocio de yerbas medicinales. Los asociados, para estar en buenas relaciones con el dirigente, lo consultan por enfermedades, que siempre necesitan yerbas medicinales, que él "muy bueno y generoso", vende baratas en el negocio de su propiedad.

Las mañas son innumerables.

Hay sociedades que han adquirido edificios, que poseen bienes de diversa índole, todo a nombre de uno o dos de los dirigentes "porque todavía no tenemos Personería Jurídica".

La revista "¡Aquí Está!" nos dice de una sociedad "espiritista" que cuenta con trescientos asociados cuya cuota mensual no es menor de tres, cuatro y cinco pesos.

Otro procedimiento consiste en formar instituciones a base de un "médium", que, como siempre, tiene "facultades extraordinarias" para curar enfermedades, arreglar casamientos, buscar trabajo y inmiscuirse en la vida privada de cada socio. Toda la sociedad gira alrededor de este sujeto y aunque figure una Comisión Directiva, ésta no es más que la pantalla. Como ocurre siempre en estas agrupaciones, abundan los socios, progresando económicamente. Pero en cuanto el "médium" se retira o desencarna, desaparecen casi todos los asociados... que en lugar de estudiar y profundizar el Espiritismo, han sido y son movidos por intereses bastardos.

En estos días fué detenido un activo y conocido "profesor", según los diarios "después de una larga carrera en el ejercicio de la adivinación, el curanderismo y el espiritismo". Agrega el diario "Noticias Gráficas": "...fundó el centro "Luz y Vida", que en la actualidad cuenta con dos mil socios que abonan cada uno la cantidad de dos pesos mensuales".

Creemos innecesario seguir detallando la larga lista. Este es el panorama que presentan a las autoridades y profanos las mencionadas sociedades y sujetos "espiritistas".

## HAY QUE REACCIONAR

Es necesario reaccionar cuanto antes e iniciar una intensa campaña para que el público pueda comprender la diferencia fundamental que existe entre las Sociedades lealmente dedicadas al estudio y experimentación del Espiritismo y estas agrupaciones que surgen como hongos en todas las ciudades y pueblos del país, que sólo sirven para desacreditar y poner en ridículo una doctrina, que debemos defender celosamente para que merezca el respeto y consideración de todos.

Queremos aprovechar la oportunidad para repetir que la Confederación Espiritista Argentina no niega la existencia de seres dotados de facultades supranormales curativas, admirablemente estudiadas en el Instituto Metapsíquico de París, por el Dr. Osty, pero entiende que éstas, como las demás facultades medianímicas deben servir para afirmar la existencia de otros sentidos, aparte del principio espiritual y a demostrar también que nos rodea un mundo invisible que no percibimos la mayoría por imperfección espiritual y física. Estas facultades, cuando realmente existen, deben ser puestas al servicio de la ciencia, usándolas para bien de la humanidad, con una elevada finalidad: señalar la nueva concepción de lo que es el hombre teniendo como base los postulados de nuestra doctrina.

Si es cierto el amor que a cada instante proclamamos por nuestro ideal, todas las instituciones, confederadas o no, dejando de lado diferencias, que muchas veces son hijas del amor propio, deberán mancomunarse y llevar a cabo un plan, bien meditado, de depuración general, comenzando por intensificar la obra cultural entre sus asociados, desarrollando una labor intensa para que to-

Por ALFONSO VESCI

# EL AMOR

El pensamiento de Platón, de San Agustín, de Spinoza, de Kant y de Fichte, de Jordano Bruno y Vico y últimamente Gioberti, en cuyo sistema filosófico se encuentra involucrada de una manera admirable toda la doctrina filosófica moral y social del Espiritismo científico moderno, el pensamiento, digo, de estos grandes pensadores está presente y vivo en nuestros tiempos como en aquellos en que estos grandes cerebros buscaban el por qué y el valor de la vida, fundándose en el exámen de las leyes inmutables de la creación y en la naturaleza del hombre y sus manifestaciones al través de la evolución de la humanidad y de las conquistas sucesivas del progreso.

La historia de la filosofía, al que la considera serenamente, no es una ruina melancólica de sistemas; es algo más y mejor: es la historia del pensamiento humano en su correspondencia con el enorme misterio del Universo, historia que obedece a ritmos regulares. En esta historia aprendemos que todos los antiguos iniciados y los grandes constructores de sistemas metafísicos, así como los grandes fundadores de religiones y reformadores sociales, todos, desde el inicio de la vida consciente del YO, han reconocido la superioridad del hombre - espíritu sobre el hombre - naturaleza, y que la perfección que se ha ido buscando en todos los períodos históricos de la humanidad, ha sido el predominio del hombre - espíritu sobre el hombre - naturaleza, con esfuerzo constante y continuo hacia formas siempre más altas de existencias espirituales.

Los grandes pensadores, legisladores y fundadores de pueblos y naciones, representan las fases principales de este gran movimiento; son las síntesis del pensamiento universal que, venciendo el tiempo y enriquecido de todas las conquistas de las pasadas generaciones, han transmitido a nosotros el inmenso, incalculable patrimonio de progreso y civilización a que hemos llegado en nuestros tiempos, cuya orientación es, en el momento histórico que atravesamos, espiritualmente científica y monista, fusión armónica de los dos elementos de las manifestaciones de la vida universal —espíritu y materia—, el uno agente y el otro vehículo de las manifestaciones.

La Grecia, al través de la caducidad de sus sistemas, que de la simple naturaleza de los físicos pasa al estudio del espíritu con Sócrates y de la dualidad de la naturaleza y del espíritu pasa, al través de Aristóteles, a la unidad trascendental del Uno neo-platónico, nos revela la fe permanente en la racionalidad del Universo.

El cristianismo, rompiendo la armonía del mundo griego, exalta el valor del espíritu con la conformidad de la voluntad humana a la voluntad divina, bajo el concepto de que "Yo y mi Padre somos uno", y exige la renovación del hombre interior que deberá ser energía transformadora del mundo, en la vida del espíritu hacia la perfección divina, para poder ser uno con el Padre. Esta ruptura, empero, no llega a ser negación del mundo o de la materia, como erróneamente se cree, sino que es aspiración hacia un

---

*dos los esfuerzos unidos sirvan para señalar con toda precisión la diferencia que hay entre Sociedades Espiritistas y los antros de explotación infame que usan la etiqueta espiritual para sus negocios.*

*Hacemos un llamado general, sinceramente movidos por el triste espectáculo que a diario se ofrece al profano a nombre del Espiritismo. Es hora que muchas sociedades desciendan de la torre de marfil en que se han situado y aporten su contribución a una obra de saneamiento como propugna la Confederación Espiritista Argentina.*

porvenir mejor, hacia el advenimiento sobre la tierra del reino de Dios, que simboliza la era de justicia, libertad y fraternidad entre los hombres vivientes sobre la tierra; lo que implica que hemos de cumplir todos los deberes de la vida presente para preparación de otra mejor, individual y colectivamente, de acá y de allá.

Pues bien, después de la lectura del hermoso libro de Eucksen "La visión de la vida de los grandes pensadores", mis convicciones espirituales se han ampliamente confirmado y fortificada mi fe en el destino de ultratumba.

Sí, las verdaderas realidades universales son la Ciencia, el Arte, la Religión y la Moral, en cuanto que son formas de vida universal, que exceden al contingente fenoménico y substancian ideas, intereses, aspiraciones y voluntades universales, siendo siempre el espíritu, la fuerza del pensamiento y de acción en el concepto supremo de la unidad.

La creencia de la humanidad en un principio distinto de la materia y de la espiritualidad del alma humana, no es una idea o convicción que se impone al corazón sólo por sentimiento, por educación o tradiciones históricas, sino que se impone a la mente como verdad de toda evidencia lógica y racional. Las ideas, los pensamientos, las intuiciones, los sentimientos del hombre, son entidades y fuerzas espirituales de infinita y misteriosa variedad, que nada tienen de común con las leyes y fuerzas y derivaciones químicas y mecánicas. Estas últimas operan en el espacio, mientras que los pensamientos y las concepciones espirituales no reconocen ningún límite de leyes mecánicas o de extensión; son extratemporales y extraespaciales; no se les puede decir, como a las aguas del océano: hasta aquí, no más, romperás tus espumantes olas. Nos podemos formar, dijo Pasteur, la idea de mundos incommensurables, pero después de esto, nuestra mente podrá todavía preguntar: ¿y después? Después vuela más allá del sensible, más allá de construcción de nuestra imaginación, la creación es infinita, continua, eterna.

Los sentimientos son cosas distintas de los instintos y de las fuerzas físicas y mecánicas del hombre. Los sentimientos son dominadores, avasallan los instintos, se superponen a los sufrimientos y necesidades del cuerpo; superiores a la fuerza de la materia, se exponen voluntariamente a todos los

peligros y a la misma destrucción de la materia, arrojando cualquier peligro en defensa de la patria o de la religión, de los débiles y oprimidos, del honor personal o consagrandolo todas sus fuerzas al cultivo de la ciencia por amor a la ciencia, sin miras de interés material, o llevando una vida de santidad y sacrificio por la propia elevación moral o de completa renunciación para fines humanitarios.

Los heroísmos, los actos sublimes de caridad y de generosos desprendimientos, el sacrificio de la vida o de la fortuna por el triunfo de un ideal, son fuerzas espirituales con las que se han construido y constantemente se construyen las ciencias históricas, filosóficas y literarias. Son tales sentimientos que nos revelan clara e inequívocamente un mundo moral invisible, independiente de las leyes de la materia y que forman el gran caudal de hechos que atestiguan en el hombre una entidad toda espiritual, de libre acción, misteriosamente vinculada, pero independiente de la materia.

Y, ¿qué diré del amor, de esa unión divina de dos corazones que laten al unísono y se sienten uno en dos y dos en uno — identidad maravillosa, llena de delicias superhumanas— y que se vienen siguiendo y buscando desde encarnaciones anteriores con la reminiscencia vaga del pasado y de las promesas antiguas? Esta concepción mística del amor, que se perpetúa al través de vidas sucesivas, hasta que alcance la unión íntima, completa y final de las almas esposas, es la más bella inspiración de la poesía lírica japonesa y de los cantos populares de los pueblos orientales, que tienen fe inconcusa en el divino principio de la reencarnación.

He aquí unas estrofas de esos cantos populares:

El amor, se dice a menudo, no tiene nada que ver con la razón. La causa del nuestro debe ser en algún. En de un nacimiento anterior. **(En es palabra budista que significa afinidad, relación de causa y efecto de vida a vida).**

Yo he cortado mis cabellos por amor suyo; pero la profunda relación entre nosotros no puede troncharse en esta ni en otra vida.

Ella mira el retrato del a quien se ha prometido por dos vidas; sobrevienen los recuerdos felices y cada uno irradia y despierta una sonrisa en los labios de ella.

En esta presente vida nosotros no podemos esperar de unirnos; entonces tomaremos primera casa en el Palacio de Loto, de allá.

Más sugestivo que las estrofas de esos cantos populares del Japón es el paso que en las "Upanishads", que son el fundamento del panteísmo indiano, alude a este misterio de nuestra psique aun insondable.

Jag'nyralkija narra a Maitreyi cómo se prendó de ella la primera vez que la vió y le dice:

"Tú cantabas cerca de la fuente que canta y tu ojo límpido se reflejaba en el agua límpida también, ¡oh, no vista jamás y sin embargo siempre conocida y ni un solo día ausente de mi espíritu! No te reconocí como si hubiese sido una antigua amiga de mi corazón. No me pregunté dónde yo te vi antes de haberte visto cerca de la fuente. Yo no sabría decírtelo; esto es cierto, siempre te había visto dentro de mí y tú habías sido siempre conmigo en cada viaje, en todos mis dulces sueños. Tu semblante me había sido familiar mucho tiempo antes de entonces; también tu voz yo la oí siempre cuando nadie estaba en torno mío cantando. Y como te había siempre amado dentro de mí, en donde siempre te vi, cuando me apareciste cerca de la fuente, yo me paré de golpe, me refregué los ojos y dije: He aquí aquella que yo he siempre amado, y te hice mi esposa".

La concepción mística del amor en los pueblos orientales, penetrada de los más exquisitos perfumes de la espiritualidad y de la radiante fe en la reencarnación, que arraiga la esperanza de que las personas que se han amado volverán a encontrarse y vivir juntas nuevamente la vida del corazón, interrumpida por la muerte, recién en nuestros tiempos, mediante los postulados de la nueva psicología y la difusión del Espiritismo, comienza a ser accesible a la mente de los pueblos occidentales que, ignaros de la doctrina de la reencarnación, limitan a una sola brevísima existencia corporal la vida del Espíritu y, consecuentemente, consideran en su momento inicial, el divino sentimiento del amor, cual un hecho casual, una fuerza instintiva que atrae dos personas de diferentes sexos para la continuación de la especie y el mantenimiento de la salud. Esta concepción del amor, limitado a una sola existencia corporal, poco, en realidad, difiere de la concepción materialista, que no ve en el amor sino una función sexual y una necesidad fisiológica, un instrumento de placeres.

El concepto de vidas sucesivas y de nuevos posibles encuentros en otras encarnaciones con las personas que hemos amado en anteriores existencias, descubren nuevos luminosos horizontes al noble y elevado sen-

timiento de amor. El amor sobre la tierra no será, pues, todo el amor, sino un episodio del amor, cuyas tramas se pierden en el pasado y se extienden indefinidamente en el futuro; es el *En* inconmensurable, porque inconmensurables deben ser las afinidades contraídas en las vidas pasadas y las que podrán contraerse en las sucesivas. Las *almas esposas o gemelas* de las canciones de Oriente ya se conocían y su encuentro no ha sido sino más que un *rivedersi*. El filtro de Brangania no es el cuento inopinado que une Tristano e Isolda... ellos vuelven a verse y vuelven a unirse.

Nos encontramos, pues, frente a una diversa significación del amor. No es más el destino u acaso o el germinar de un sentimiento sin causa aparente; es el progresivo desenvolvimiento de nuestra vida psíquica y física que, al través de luchas innumerables, de obstáculos de toda especie, creados por las leyes, las condiciones sociales o morales convencionales, tiende a realizar en armonías progresivas, la sublime aspiración del vínculo fluídico interrumpido y cuya finalidad deberá ser la perfección del amor de dos en uno en el océano de la vida universal. Dios hizo la creación para las almas y las almas para el amor. El gentil poeta italiano, Aleardo Aleardi, cantaba:

Prima delle selve, prima delle selve,  
Prima delle inumeri soli e dei mondi,  
Prima delle palpito del primo cuore,  
Era, l'amore.

El amor es el principio del Universo. Entre todos los soles del espacio inmenso y entre los astros que compone el Universo existe una íntima comunicación. Nada hay aislado en todos los mundos, y así, igualmente, con más razón, en la vida individual y colectiva de la Humanidad, que se conserva y transmite por la solidaridad y mutualidad del amor.

Suprimid el amor y habréis suprimido la vida en el Universo, habréis quitado al arte todas sus bellezas, agotada la fuente de sus más sublimes inspiraciones, destruída la literatura y poesía de todos los pueblos, despojada la Historia de todas sus grandezas y heroísmos, la civilización de todas sus más gloriosas conquistas, derrumbado de su pedestal de Diosa a la mujer; hecho, en una palabra, el desierto en el corazón y el vacío en el mundo. Pero la vida existe, y donde hay vida hay amor, y si la vida es eterna, infinita, eterno, infinito deberá ser el principio que la sustenta: el amor.

# ZOOPSIQUISMO

Por QUINTIN LOPEZ GOMEZ

Las numerosas observaciones consagradas al estudio de los animales, demuestran que, bajo el punto de vista intelectual, poseen atención, juicio, memoria, imaginación, abs-



tracción, razonamiento, lenguaje de acción y lenguaje de voz; y bajo el punto de vista moral, no carecen de amor conyugal, amor maternal, amor al prójimo, simpatía, repugnancia, odio, deseo de venganza, sensibilidad a la burla, sentimiento de justicia, remordimiento y sociabilidad (Darwin, Romanes). Cuando los animales riñen, cuando se asocian para un objeto común, cuando se advierten mutuamente de un daño, cuando van en auxilio de alguno que está en peligro, cuando demuestran alegría o tristeza, entonces realizan movimiento de la misma

naturaleza que aquellos que el hombre produce y se les conoce con el nombre de "atributos morales" (Agassiz). En 1904 oyóse hablar por primera vez de los caballos calculadores de von Osten y poco después la prensa mundial y las academias se ocuparon de ellos. Muhamed y Zarif contaban, leían, entendían perfectamente lo que se les preguntaba y hacían operaciones de cálculo hasta la raíz cúbica inclusive; todo esto, naturalmente, previo un pacientísimo período de enseñanza que llevaron a cabo von Osten, primero, y a la muerte le éste, von Krall, su amigo y alumno. Este fué el que dió mayor impulso a la enseñanza, empezando por fijar en la memoria del bruto el valor de las experiencias de cada uno de sus cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto.

Esto conseguido, pasó a fijar en ellos las ideas abstractas de lo bello, lo deforme, lo pasado, lo presente, lo futuro, lo bueno, lo malo, y en fin, las de unidad, cantidad, adicción, substracción, etc., etc. Incluso se les enseñó música por medio del gramófono.

Las conclusiones de las experiencias hechas por los profesores Kracmer, Sarasin y Ziegler, fueron, en síntesis:

## DEBATES LIBRES

### LA SUGESTION EN LAS SESIONES ESPIRITISTAS

El C. E. convoca a todas las Sociedades adheridas e invita a todas las no confederadas, a la reunión que se verificará el próximo 12 de octubre, a efectos de considerar el tema que sirve de título. La asamblea, consistente en una sesión netamente doctrinaria, se iniciará a las 15 horas, extendiéndose hasta agotarse el debate sobre el tema propuesto.

El C. E. confía en que ninguna institución faltará a la consideración de un aspecto tan interesante en las prácticas espíriticas.

EL CONSEJO EJECUTIVO.

# EL NUEVO MUNDO

Por HECTOR CATALAN

## LA VIDA CONSCIENTE DEL SER — EL CONOCIMIENTO DE SU DESTINO

Ha pasado ya el período álgido de la transformación planetaria en su faz material. La evolución se traduce en una forma distinta de manifestación.

La vida, que se revela en todo lo creado, tiene en cada período una característica que le es peculiar. Cada cosa tiene un grado distinto de inteligencia en esta maravillosa metamorfosis que opera incesantes cambios.

A los grandes cataclismos de orden geológico, han sucedido no menos grandes sacudimientos de carácter moral.

Si pudiéramos captar con fina sensibilidad, las diversísimas modalidades que imprimen los pensamientos en el espacio, las formas que crea, las corrientes vibratorias que provocan las mentes humanas en su actuación, quizá buscaríamos los seres con afán, el nivel armonioso que establezca nuestras vidas, moderando el dique incontenido de nuestras pasiones.

Todo lo material nos da una idea de lo que es su causa, nos habla con un claro lenguaje, de una inteligencia de orden inmaterial, espiritual, a que todo obedece.

Así como la naturaleza encadena uno y

otro acontecimiento, para obrar sabiamente en un plan preconcebido, aprenderíamos a encadenar nosotros los hechos y ligando sus resultados, sacaríamos experiencias insospechadas.

Nuestro libre albedrío no nos da la prerrogativa de sentirnos omnipotentes, ni de pretendernos más de lo que somos. La responsabilidad de nuestros actos comienza a insinuarse cuando tenemos una noción de moral, por más pequeña que ella sea; y la moral es deducción, contacto con la vida misma, sin necesidad de medidas coercitivas que nos la impongan.

Nadie deja de tener el dictado de su conciencia, la voz interior que alumbra el camino con la sabiduría que, es un reflejo, la insinuación de nuestro espíritu.

Cuando queremos resolver nuestros problemas, ante el incierto panorama de nuestros días, en seguida tratamos de inculpar a alguien, buscamos al tirano que impone sus ideas, a los que llamamos hipócritas que subvierten los más caros principios de humanidad; en fin, achacamos nuestros males a determinado o determinados individuos, pero,

1.º Queda establecido que los animales leen los números y los nombres.

2.º Que los caballos que llevan pocos meses de instrucción, no pueden resolver sino problemas simples.

3.º Que los caballos que llevan mucho tiempo de instrucción, como Muhamed y Zarif, solucionan todos los problemas comprendidos en la clase de los que se les ha enseñado.

4.º Que saben deletrear aún palabras nunca oídas, por medio de una tabla alfabética.

5.º Que los caballos dicen, por medio del alfabeto, cosas incomprensibles, aunque seguramente con significación para ellos.

6.º Que no pueden atribuirse todas las

producciones de los caballos a trasmisión de señales, puesto que muchas preguntas y problemas han sido contestados y resueltos estando ellos solos en las caballerizas. Cosa similar puede decirse de los perros Zou, enseñado por Mme. Carita Borderieu, y Rof, enseñado por Mme. Moekil. Ambos leen, responden a lo que se les pregunta y hacen operaciones aritméticas.



planteándonos el problema desde el punto de vista perfectamente humano si se quiere, dentro de la lógica pura posible, hemos de preguntarnos: ¿Quién tiene la culpa del actual estado de cosas?

La respuesta no se hará esperar, y será cruel, pero inapelable: "Todos y cada uno de nosotros mismos".

Esto no quiere decir en modo alguno que no hemos de rebelarnos contra la opresión o la barbarie; pensarlo sería hacernos fatalistas al extremo, o caer en la equivocación de aquellos que aceptan las cosas "porque así tienen que ser".

Mas, si es cobarde no rebelarse contra la injusticia, mayor atentado contra la verdad, sería, no reconocernos culpables de que ella exista.

Si el problema radica en el ambiente, hemos contribuido a que él se hiciera presente, en mayor o menor grado. No trato de disculpar con esta deducción mis errores, ni los de otros, sino simplemente llevo a discernir para sacar una hipótesis que me conduzca a una síntesis.

No es creando leyes y preparando sistemas como se edifica solamente, porque: ¿Qué hacemos con que existan leyes si unos comprenden y otros desechan? También cabe el trabajo de preparar de antemano las conciencias para que tengan el entendimiento de lo que conviene, y la responsabilidad de cumplir con principios claros y buenos, sin intolerancias manifiestas.

Nunca puede aceptarse la imposición, porque ella existirá mientras el hombre carezca de libertad, mas cuando se rompe el grillo de la opresión, la imposición se desvanecerá. Sólo la comprensión puede ser la que sustente y afiance una idea. El mundo está cansado de imposición y si se debate en confusión es, precisamente, debido a ello.

Recuerdo las frases de Sofía Waddia, la valiente mujer indú que nos visitara, cuando dijo: "Sólo el amor puede salvar al mundo". "Lo que el hombre no quiere aprender riendo, lo aprenderá llorando, pero lo aprenderá..."

La última experiencia de la guerra mundial, fué dura lección, pero no todo lo provechosa que se necesitaba. El mundo hoy está por sufrir un horrible sacudimiento que hará temblar hasta el último pedazo de tierra y sembrará la desesperanza hasta en el último rincón donde haya un corazón, y si no ha estallado aún lo que se espera, es sencillamente porque el terror no se ha desva-

necido aun y porque tiembla, hasta la brizna oculta de los campos de Europa.

Creo que el trabajo más precioso, es despertar en los seres el delicado acento del espíritu dormido. No con palabras melosas por cierto, sino con la cruda realidad que es a veces dura, pero necesaria.

El espiritismo tiene ante sí, la tarea ímproba de transformación. Las almas que comprendan su mensaje, renacerán en sus aspiraciones y concretarán su vida al florecimiento de las verdades.

El trabajo lleno de sentimiento, es la más poderosa arma contra las guerras.

La palabra pura y sencilla para que la comprendan todos, es la panacea para curar las llagas que corroen la más sutil trama de nuestra psiquis.

Enseñemos, pues, lo que esté a nuestro alcance, para que se comprenda el destino inmortal de las criaturas. Hablemos de la Reencarnación, de la ley de Causas y Efectos, del desarrollo anímico que busca expandirse en materias orgánicamente mejor constituidas. Destaquemos que la vida sencilla, sin pueriles manifestaciones de ostentación, conduce a la salud del cuerpo y del alma. Proclamemos la higiene física y mental y, en fin, preparemos el campo abonándolo con lo mejor de nuestros conocimientos.

De esta manera se comprenderá el verdadero sentido de la fraternidad, pues cederán las desigualdades cuando se interprete que, aunque aparentemente, hay diferencias por el medio en que cada cual actúa, esas diferencias son transitorias. Vamos todos al mismo fin, aunque escojamos distintos caminos.

El nuevo mundo que se vislumbra no tiene más leyes que el Amor, más religión que la Verdad y más Justicia que la conciencia esclarecida de los seres por la comprensión y el respeto a la vida.



NATALIO CECCARINI (h)

## El Espiritismo en nuestro Medio

### 11.—CURANDERISMO Y PRACTICAS AL MARGEN

En la descripción y estudio del Espiritismo local con evidente esfuerzo debemos incluir dentro del mismo, cuadros, situaciones y prácticas, que en rigor de verdad, son su antítesis.

Demanda el mayor espacio en esta consideración el ejercicio de ciertas facultades con propiedades terapéuticas, desvirtuadas en su aplicación y originarias del estado confuso e intrascendente en que la masa espírita se desenvuelve.

Deviene en lo que es dable observar en nuestro medio: Proliferación de prácticas curanderiles, miraculosas y adivinatorias, acompañadas siempre de una cantidad de actos absurdos y reñidos con el más elemental conocimiento en la especulación metódica de las facultades medianímicas.

Tal razón nos permite afirmar que el Espiritismo argentino se halla constituido casi en su totalidad, por elementos que giran alrededor de estas actividades. Entre ellas, en primer término, el curanderismo.

En nuestro anterior trabajo denunciábamos la presencia de un "subsuelo" espírita. Este conglomerado es el producto directo, la consecuencia lógica, del conjunto de prácticas cuya única razón de ser y movimiento, es solución de dolores físicos y morales, o satisfacción de necesidades y motivos materiales. Los resultados pueden ser nulos, aparentes, o positivos.

Pero sí, debemos confesar, este es el camino por donde llegan al Espiritismo la mayoría de sus adeptos.

El ejercicio de esta terapéutica al margen de toda dirección y autoridad científica, ha representado para nuestra escuela y aun lo sigue siendo, el más grande escollo en su desenvolvimiento y difusión.

El curanderismo se extiende como una mancha de aceite en el historial del Espiritismo argentino, significando el mayor obstáculo en su promisoría trayectoria.

Pues, para innumerables "espiritistas", es-

pecialmente dotados de aptitudes mediúnicas y asistidos por entidades espirituales al servicio de tan sagrada labor, han comprendido o le ha sido revelado que su misión es aliviar a la doliente humanidad; reconócense los nuevos Hipócrates del enfermo y necesitado mundo. Todos los padeceres, ya físicos, morales o espirituales, encontrarán remedio únicamente en el tratamiento medianímico.

No pretendemos desconocer la existencia de facultades anímicas que dirigidas espiritualmente, son aplicables en la curación de enfermedades y estados psíquicos, de diagnóstico difícil para la patología y psiquiatría contemporánea. Confiamos más, la terapéutica del porvenir será una combinación de su técnica con las propiedades supranormales de los médiums de esta naturaleza.

Recordamos para abonar nuestra presunción en este sentido, las notables experiencias del Dr. Ortega Morejón, verificadas en el Ateneo Espírita de Madrid, con la cooperación del médium D. Juan de Antonio Alvaro. Mediante sus condiciones telestésicas o metagnómicas, ha obtenido un resultado positivo del 100 x 100 en 40 diagnósticos clínicos de casos dudosos.

En el Brasil, en el Hospital Espiritista de Alienados, son maravillosas las curas realizadas, funcionando dicho nosocomio con autorización del Superior Gobierno.

Estas dos citas nos dan un índice del vasto campo reservado a estas experiencias, cuando el mundo cientista se digne estudiar las facultades mediúnicas de ciertos sujetos y que son aplicables a la ciencia de curar.

Mas de aquí, a la explotación interesada que de estas posibles propiedades se efectúa en nuestro medio; del abuso pernicioso que tales prácticas entrañan para la salud psíquica y moral de sus cultores, media una gran distancia.

Además, en atención de nuestros princi-

pios doctrinarios y del destino confiado al Espiritismo, es hora de reprobarnos enérgicamente dicho ejercicio en el empleo indicado y como medio de difusión del mismo.

Al Espiritismo se debe llegar por vía del estudio; por su contenido de enseñanzas; por la elevada moral que encierra, por sus propósitos; por el rumbo que fija a nuestras vidas.

Numerosos, muchísimos son, los centros, sociedades y círculos en función en toda la República. Casi la totalidad han surgido y existen actualmente, exclusivamente por la práctica de las curaciones.

Pocas, muy pocas, contadas, las instituciones que han logrado extirpar de su seno esta actividad terapéutica, sin arriesgar su estabilidad. Quienes procedieron de esta forma, reconocen hoy y aprecian en toda su medida, el perjuicio ocasionado a una escuela esencialmente moral, filosófica y científica, que pugna por ocupar un sitio prominente en el conjunto de los conocimientos humanos y demostrar la verdad del Espíritu.

Es notable la influencia de las curaciones—conste no decimos curanderismo—, en la construcción de nuestra fisonomía espírita y en la proliferación de agrupaciones estimadas como tales.

Cuando en la creación de un centro interviene como factor principal el ejercicio que consideramos, se observa comúnmente el siguiente proceso; desarrollo fácilmente atribuible a muchísimos grupos de los que hoy se cuentan.

Un sujeto "equis" se descubre o le descubren aptitudes yatropsíquicas. Familiares, más tarde relaciones, son asistidos por el nuevo galeno; positiva o aparentemente, aprecian sus dolencias remediadas.

Al principio, subrepticamente, van difundiendo las virtuosas propiedades de este "elegido"; luego su conocimiento se hace público. Crecen los agradecidos y suman los admiradores.

Cuando no es el sujeto (médium), es alguien perteneciente al círculo que lo rodea, llega a la conclusión de constituir un centro **espiritista**. Ya porque es misión, deber, o apostolado, la idea encuentra clima propicio en el grupo de "curados" o "auxiliados", desarrollándose. Pronto la sociedad es una realidad.

El sueño dorado de todo médium en nuestro escenario es tener un centro. Y así se constituyen.

En la formación del mismo importa poco que sus integrantes no conozcan una palabra de Espiritismo; ignoren la razón de ser de un círculo y de los trabajos a efectuarse; desconozcan su finalidad, carezca de objetivos.

No tiene importancia exista una biblioteca y preste los servicios reservados a su rol en la cultura de los pueblos; sin valor el estudio profundo de la doctrina y todo lo concerniente a ella; sin mérito, la posesión de un conocimiento teórico previo para actuar con eficacia y provecho en los distintos y complejos aspectos de las sesiones espíriticas.

Tampoco merece atención la calidad del o de los "médiums"; su naturaleza facultativa, condiciones psíquicas y estado físico. Menos poseer un criterio formado sobre los mismos; esencial es que actúen y pongan en funcionamiento la sociedad.

No faltará sin embargo en la fisonomía de estos centros, edificados sobre la base de las curaciones y revelación del porvenir, el consabido cuadro de un personaje religioso, expresión de una primitiva y mística mentalidad del grupo. Se hallará también presente en esta galería, la efigie del guía espiritual, y varias, en muchos casos, perteneciente a la constelación tan abundante de "protectores". Dicha sospechosa cantidad de "guías y protectores", es muestra elocuente del espíritu débil y enfermizo de los componentes, incapaces de realizar una acción por su propio esfuerzo, y sólo aptos para ser conducidos y piadosamente engañados.

Omitimos en la descripción, altares, ritos, liturgias, exorcismos, etc.; no porque ellos no sea frecuente encontrarlos, sino, por entender que es malgastar tiempo y espacio en mencionar prácticas tan absurdas y reñidas con el Espiritismo, costándonos pensar haya personas cultas confundiendo una cosa por otra.

El proceso narrado, en líneas generales, nos demuestra cómo se han gestado y aun nacen muchas sociedades en nuestro medio; reverso del Espiritismo y de todo círculo genuinamente espírico y bien organizado.

Por esta puerta han entrado en nuestra escuela muchos de sus militantes. En vez de reconocer en él un ideal invitándolo a la lucha; de ver en su verdad una estrella que lo oriente; sólo han supuesto una medicina a sus dolencias, un alivio a sus pesares; un panacea de todas sus necesidades.

Es muy común que la práctica de curar se halle acompañada de otra: la adivinatoria.

Esta condición clarividente, esta percepción del porvenir; maravillosa facultad criptopsíquica de profundo estudio y aplicación trascendental, en el caso de existir, se desvirtúa y corrompe, al emplearse con los mismos fines de la curativa.

Disposiciones anímicas de alto valor científico y de provechoso uso humanitario, se convierten en manos de personas huérfanas de ilustración o carentes de escrúpulos, en "sobrenaturales facultades" terapéuticas, adivinatorias, milagrosas, etc., transformando al aula espiritista en consultorios de "sábelos y arreglálotodos".

Júzguese la calidad de estos grupos y sus participantes —nuestro medio está plagado—, cuando el movimiento de los mismos obedece a esta regla, que podemos gráficamente representar en varias igualdades:

**Un disgusto conyugal** = Consulta al guía.

**"Una contrariedad sentimental"** = Pregunta al médium.

**"Carencia de trabajo"** = Pedido de ayuda al protector.

**"Iniciar un negocio"** = Otra consulta al médium.

**"Va mal el negocio"** = Nueva consulta.

**"Dolores físicos"** = Tratamiento y pases mediúmnicos.

Etc., etc., etc.

Estos cuadros deplorables, ridículos, dan una pauta de la medianía intelectual de quienes lo determinan, y explican y justifican el desconcepto del Espiritismo en el país. De allí, nuestra aprobación y aplauso, a toda campaña que las autoridades cumplen en este sentido. Más todavía, debemos fomentárselas.

En lo detallado hasta aquí, en cierto modo, puede atribuirse a personas dotadas de aptitudes mediumnísticas, las cuales, poseedoras de sentimientos nobles e impulsadas por un desinterés absoluto, estiman colocar sus facultades al servicio de los que sufren y necesitan; intuyen en el obrar, la realización de un apostolado. Ante posibles halagüeños resultados, encuentran el estímulo para continuar en la empresa iniciada.

Consideremos también ese otro aspecto que nace, se desarrolla y establece al calor de estas prácticas. El ejercicio interesado, mercenario de pseudas propiedades mediúmnicas invocándose el nombre del Espiritismo.

Individuos desprovistos de moral, sin conciencia, descubren un "modus vivendi" en el comercio de estas condiciones, y para dar

fuerza y título a su especulación, proclaman ostentosamente calidad de "espiritistas", explotando el candor y la confianza de los incautos que a su mostrador se arriman.

Sumándole ingenuidad a la ignorancia humana, es terreno fértil en el cultivo de proceder aparentemente para servirle, pero que en verdad, la convierten en su víctima. Procréanse así estos audaces, lucrando a expensas de nuestra doctrina.

Y así también anda el prestigio del Espiritismo.

Admitimos por ser atendible, que cuando la desesperación hace presa de las personas y perdidas las esperanzas por remediar un dolor, busquen el lenitivo, la solución, donde exista una posibilidad de encontrarlo. Y si reales facultades de un médium pueden ser la medicina salvadora, ellas deben ser aplicadas científica y generosamente.

Mas confundir este atributo que es un fenómeno de naturaleza anímico-espiritual con el Espiritismo, es limitarlo y circunscribirlo en un hecho particular de él, del mismo modo que pretender ubicar en un mismo término el concepto mar y río, por contener agua los dos.

El mundo profano, refractario, obcecado a la realidad del Espiritismo; juzgando con criterio severo y profundamente materialista, le hace tomar sus manifestaciones por el conjunto, y de allí, su pensamiento y postura adversa.

El curanderismo en nuestro medio asumió proporciones alarmante en sus más variadas formas, registrándose actualmente un descenso en su extensión, siendo mucho menos invocado nuestro ideal para encubrirse.

Sin embargo, confirmamos una vez más, que la mayoría de los centros comprendidos al margen de ese núcleo reducido, pequeño, de verdadero Espiritismo, se fundan, giran, y deben su existencia a esta actividad curanderil y en la especulación emocional de los circunstancias.

Nuestro juicio puede parecer extremado, pero no lo es; prueba de ello son los numerosos grupos que han desaparecido al cesar dicho ejercicio.

La escuela espírita no se desarrolla con la celeridad que sus enseñanzas determinan, precisamente por esta práctica, camino por el cual han conocido su verdad, la mayoría de los adeptos.

Doctrina de profundo contenido filosófico; animada de un espíritu estrictamente científico que es su regla; movida por ideas su-

# MAS ALLA DE LA PRUEBA

Por LORENZO SCALERANDI

No puede dudarse que los diversos prejuicios llegan con cierta frecuencia hasta influenciar sobre pensadores de reconocido prestigio en el mundo entero; y es sensible verlos con cierta irreverencia silenciar y ocultar verdades que sería dudoso suponer desconozcan.

Sugiere esto los siguientes párrafos, extraídos de un artículo aparecido en una revista espiritualista que se edita en la Capital y que a continuación me tomo el trabajo de comentar someramente:

“Queríamos saber qué ocurre más allá de la tumba. ¿Es posible alcanzar tal conocimiento?”

“Todo aquel que quiera tomarse ese trabajo, puede comprobar por sí mismo que la muerte no pone fin a la conciencia. Testimonio valioso de ello tenemos especialmente en el mundo científico por hombres tales como sir William Crookes, sir Oliver Lodge, Alfredo Russell Wallace, sir F. Barrett y F. W. H. Myers. Las investigaciones psíquicas demuestran que el alma no es destruida por la muerte; pero nada más”.

Semejante afirmación terminante hace presumir que el distinguido articulista intencionalmente cierra el paso a la verdad o bien

periores de gran fuerza y sentido humanista; ve trabada su acción, confundida su esencia, desvirtuado su concepto, a causa de estos hechos establecidos al margen de sí y considerados como integrante de ella.

Cuando la humanidad vislumbra las felices perspectivas que representa este conocimiento para la evolución del espíritu; aquilata el valor de las enseñanzas que determinan una nueva moral para el hombre y un nuevo sentido a la vida; entrevea en su clara filosofía y aprecien en su maravilloso y trascendente laboratorio la razón y el hecho confirmando su realidad eterna y de existir; entonces, justipreciará y comprenderá la grandeza del Espiritismo.

A él, deben las personas acercarse por el estudio, confirmando lo útil aprendido en la acción que los supere.

El Espiritismo deposita su confianza en estos hombres, e intuye para el mundo un mañana mejor.

no ha hecho un estudio a fondo de la Doctrina Espiritista, que es la que, partiendo de la prueba científica de la inmortalidad del alma, proporciona al investigador de buena voluntad los medios más eficaces para despertar en él anhelos de superación moral e intelectual.

Con esto, lejos está de mi ánimo afectar en lo más mínimo al prestigioso pensador; sencillamente, considero justa una aclaración.

Los fenómenos que con tanto rigor y celo controlaron tantos sabios de renombre universal, hablan, con elocuencia por cierto, dando como indiscutible la realidad de la comunicación entre el mundo de los vivos y los mal llamados muertos, pero más que una demostración palmaria fueron el origen de una doctrina filosófica y moral perfectamente encuadrada con el alcance y la necesidad de la presente generación. Doctrinas hay que hablan a nuestro razonador intelecto, logrando responder en forma satisfactoria a muchos interrogantes, pero la voz de los espíritus es de advertir que es más inteligible y cada vez va gravando en el ánimo del investigador con los cuadros instructivos de ultratumba, notas inolvidables que ninguna escuela está en condiciones de ofrecer.

Lejos de poner límite al conocimiento, la Doctrina Espiritista abre al estudioso nuevos horizontes a medida que éste avanza en la comprensión.

Por otra parte, asignarle un puesto tan estrecho a la mediumnidad, es también demostrar desconocer el inmenso vacío que ésta viene a llenar en el proceso de la evolución de las almas; pues la mediumnidad constituye un apostolado más trascendente que el de proporcionar pruebas a los incrédulos: médiums fueron todos los grandes instructores que tuvo la humanidad; médium es el poeta; el que busca una idea para salir airoso de una prueba, sin darse cuenta va desarrollando una facultad medianímica, siendo más dichoso que aquel que sirve de intermedio a los espíritus para inculcar en sus semejantes anhelos de bien y de superación.

Día ha de llegar, y tal vez esté cercano, en que, libres de prejuicios los hombres, sabrán apreciar con gratitud la obra admirable que desinteresados instructores de la humanidad nos legaron bajo el nombre de Espiritismo.

## *Al Sr. Presidente de la Conferencia de la Paz*

Buenos Aires, Julio 22 de 1938

Al Señor Presidente de la CONFERENCIA DE LA PAZ  
Su Excelencia Sr. Ministro de Relaciones Exteriores y Culto  
Dr. José M. Cantilo  
Casa de Gobierno S/D.

Distinguido Sr. Secretario de Estado:

Plácenos trasmitir en nombre de los Presidentes de las Sociedades Espiritistas reunidos en Asamblea Extraordinaria, el voto de aplauso y felicitación aprobado por unanimidad en la misma para su Exc. persona, en calidad de Presidente de la Conferencia de la Paz, por el feliz resultado obtenido en el diferendo del Chaco y que es del conocimiento público.

Nuestra doctrina fundada en la existencia eterna del espíritu nos demuestra la esterilidad de las guerras en la dirimición de todo conflicto humano, a más de ser una primitiva expresión de barbarie y atraso. De ello, que apreciamos en todo su justo valor los esfuerzos realizados por la Conferencia de la Paz, a fin de arribar a tan fraterna y enaltecida solución, que ha encendido un sol de esperanza en la conciencia de América.

Vuestra perverancia consagrada al servicio de tan noble aspiración, identifica vuestra Exc. persona con el sentir de América toda, y réstanos confiar en esta hora histórica para el progreso de la civilización, sirva esta circunstancia de ejemplo a aquellos hombres gobernantes de pueblos, que ofuscados en quiméricas ambiciones, amenazan perturbar la paz del mundo, angustiar de nuevo su corazón, tornar infecundos sus campos.

El derecho ha triunfado sobre la fuerza; la Conferencia de la Paz ha dado impulso a esta verdad axiomática. La Confederación Espiritista Argentina confirma su principio basado en el triunfo del Espíritu sobre la materia y observa que surge una nueva brújula en el concierto de los pueblos y las instituciones; es la conciencia de América, símbolo de Paz, Justicia y Trabajo.

Excelentísimo Sr. Presidente de la Conferencia de la Paz; recibid la felicitación sincera y espontánea de todos los espiritistas argentinos, representados en esta Asamblea.

Por la paz de América. Por la paz del mundo.

Natalio Ceccarini (h.)  
Secretario General

Felipe Gallegos  
Presidente

SECRETARIO DEL MINISTRO  
DE  
RELACIONES EXTERIORES  
Y CULTO

Dr. M. Traynor, saludá con su consideración distinguida al señor presidente de la Confederación Espiritista Argentina, y le es muy grato, por especial encargo del Señor Ministro, expresarle su reconocimiento por los amables términos de felicitación que le hiciera llegar, con motivo de la firma del tratado de paz celebrado entre Bolivia y Paraguay.

Buenos Aires, 2 de agosto de 1938.

MANUEL MOLINA

# Cuide su Alma si Quiere

---

## estar Sano

---

Desde hace poco tiempo, la ciencia ha concedido un pasaporte al alma, para que se presentara ante la mesa de las operaciones, visitara los laboratorios y llegara hasta el microscopio. La antigua ciencia positivista, que desdeñaba la existencia del alma, ha cedido paso a una ciencia más espiritualista que concede importancia a esa misteriosa entelequia que era el alma y que hoy comienza a concretarse científicamente.

Como se sabe, esa parte de milagro que existe en algunas curaciones de enfermedades, merecía al médico una desdeñosa consideración, por temor a comprometer su dignidad científica. Hoy, por el contrario, se ha llegado a afirmar —y esto sí que es un milagro— que el alma humana puede ser, en muchos casos, el agente casual de morbos y también el artífice para su curación. Ya no se insiste en las sugerencias y en las neurosis. Ahora, científicamente, con la experiencia del laboratorio, se constatan objetivamente las características orgánicas de las enfermedades causadas por la emoción, es decir, por la sensibilidad invisible del alma, también invisible. Se ha comprobado así que la emoción, por ejemplo, disminuye la tensión superficial del plasma sanguíneo; que cuando se produce un “choc” emotivo, la sangre se descompone, alterándose con sustancias nocivas capaces de llevar al organismo a una conclusión morbosa. Existen sugerencias puramente verbales que producen edemas generalizados y abscesos de toda clase.

### Sintomatología del alma

La ira, el terror, la inquietud, la preocupación, la desconfianza —sintomatología del alma humana— ocasionan diabetes, el mal de Basedow, asma bronquial, angina pectoris, úlcera gastroduodenal, etc., etc. En cam-

bio, la serenidad, la confianza en uno mismo, la disciplina libremente impuesta sobre el pensamiento y la emoción, curan todas estas enfermedades insensiblemente. Pero, llegamos también a esto: Las representaciones mentales, las ideas menos emotivas, si se acompañan con un imperativo mandato interior, logra nmodificar las más importantes funciones del cuerpo.

Cuántos hay que, mediante un extraordinario esfuerzo de su voluntad elevan la presión arterial, estando en condiciones de enseñar, a quien quiera aprenderlo, el secreto de esta demostración práctica de lo que puede la voluntad del hombre. Algo que, en la Edad Media, hubiera bastado para sentenciarse material humano a la hoguera de la Inquisición.

Insistimos en este aspecto realmente asombroso de la voluntad humana. Es necesario pensar que se trata de enormes saltos en pocos segundos, sea en la presión máxima como en la mínima. En la presión máxima hay ejemplos de esta clase de voluntad a que nos referimos; en 10-15 segundos la presión salta de 120 a 270; en el segundo caso, de 50 a 110. Y, brutalmente, todo vuelve a ser normal en la presión así zarandeada, apenas la voluntad se afloja.

Los médicos explican este fenómeno en base a varias hipótesis. Se habla de esfuerzo muscular simple, acción abdominal, secreción de adrenalina en los vasos constrictores. Sin embargo, es la voluntad, o sea un reflejo del alma humana, la que obtiene estos resultados terriblemente físicos. Y es la misma voluntad la que permite a muchos individuos acciones que enloquecen a la ciencia médica, como, por ejemplo, dilatar las pupilas, acelerar el ritmo del corazón, modificar la circulación en algunas partes del cuerpo.

### Los Lamas del Tibet

En este sentido, los grandes maestros de la voluntad, actuando sobre el organismo físico, son los Lamas del Tibet. Estos Lamas, merced a un adiestramiento progresivo, llegan a soportar desnudos una temperatura de 10-20 grados bajo cero a 4.000 metros del nivel del mar. Los Lamas explican su resistencia afirmando que, gracias a su voluntad ejecutiva, crean un calor interno en su organismo que les permite soportar sonriendo las temperaturas extremas.

Los médicos continúan esperanzados en encontrar un órgano anatómico que genere esa voluntad. Y un médico, llamado Major, afirma que existe esa zona, que localiza en un centro situado sobre la corteza del cerebro y que llama "interbrain".

### El "interbrain" milagroso

Después de la guerra se llegó a establecer que la pasión, por ejemplo, era un simple caso patológico, una mera desviación morbosa. Se dudaba de la propia personalidad, del respeto a la propia personalidad. El mundo se creía enfermo, física y espiritualmente, pero, poco a poco, el mundo, surgiendo de esa pesadilla, comienza a espíri-

tualizarse y a conceder al signo abstracto del alma un lugar concreto. Los médicos lo buscan, registrando todo el cuerpo, la intimidad de los órganos, las zonas aun inexploradas del cerebro y de las glándulas, donde puede estar escondido ese "interbrain" milagroso que eleva y desciende la presión arterial, acelera los latidos del corazón o expone al frío gracial y mortal el cuerpo desnudo, sin ningún riesgo, sin ningún peligro. La voluntad, se dice. Ciertamente, es una manera de decir. ¿Por qué no admitir entonces, simplemente, la existencia del alma, ya no como abstracción teológica o desdibujación romántica, sino como algo concreto, real, evidente? Aun admitiendo que jamás los médicos puedan traernos bajo el microscopio un pedazo de ese misterioso "interbrain" o encerrarlo en un tubo de ensayo o diluirlo en un caldo de cultivo, es necesario pensar, ante los ejemplos que hemos enumerado, que el alma existe, vive, real como ese viento que no vemos pero que sentimos; el alma humana, la pobre alma injuriada y menospreciada hasta el fin del positivismo, y que en el renacimiento espiritual del mundo comienza a ocupar su lugar; el alma humana, que admite se la llame "voluntad", "entusiasmo" o "confianza", pero que es el motor principal de nuestro organismo y que mantiene nuestra salud y nos inmuniza contra todas las enfermedades.



## IMPORTANTE

Comunicamos a todas las Sociedades, suscriptores y lectores de «La Idea», que por renuncia del señor Santiago A. Bossero, ha pasado a ocupar el cargo de Administrador General de la C. E. A. el señor FELIPE C. AVOGADRO, a cuyo nombre deberán remitir los giros en lo sucesivo.

Administración: ALSINA 2949 - Buenos Aires  
CONSEJO EJECUTIVO

Por el Dr. EUGENIO OSTY

Director del Instituto Metapsíquico  
Internacional de París.

## Las Facultades Supranormales

Generalmente, el hombre entra en conocimiento de la realidad ambiente por las diferenciaciones de su sensibilidad, de sus cinco sentidos, con cuyos datos construye ideas, nociones.

En ciertas personas se manifiesta con diversos grados una propiedad de entrar en conocimiento de la realidad por medios desconocidos: medios de los que solamente puede decirse hoy que son cosa distinta a la obra de la inteligencia llamada consciente y a la percepción por los sentidos conocidos.

Esta propiedad de conocimientos supranormal se halla en potencia en todos los seres humanos. Fortuitamente se manifiesta por los fenómenos espontáneos de telepatía, sueños monitorios y premonitorios, etc., de que se han citado tantos ejemplos. En algunas personas actúa como una facultad permanente, cuyo trabajo se puede provocar en todo instante aunque este sujeta a vicisitudes. Esta facultad "instalada" se halla bastante repartida en un grado digno de interés y de estudio para que todo hombre de ciencia que tenga la voluntad de comprobar la existencia de tal facultad y de examinar su producción pueda encontrar sujetos que la posean y, a poco que tenga suerte, muy buenos sujetos que le permitirán comprobar el fundamento y las adquisiciones de los estudios ya hechos y llevarlos más adelante.

El público ha pedido a dicha facultad una cosa completamente distinta. El egoísmo de sus solicitudes la ha convertido en profesión. Interesado sin cesar en calmar sus preocupaciones dirigiéndose a las personas capaces de obtener de su facultad especial lo que las demás no saben, ha creado al profesional de la **adivinación**, a quien va a pedir aclaraciones sobre lo que permanece oscuro para su razón: robos y crímenes de autor desconocido, desaparición de personas, desarrollo ulterior de tal o cual vida, naturaleza de enfermedades obscuras, etc.

Su credulidad sin límites ha poblado la profesión de los **detectores de lo desconocido**

con un número impresionante de mediocremente dotados, de indotados, de charlatanes, de estafadores. Sin embargo, hay que guardarse de un juicio peyorativo de conjunto cuya generalización sería falsa, y, por lo tanto, perjudicial para la psicología. La verdad es que una especie de selección y un entrenamiento intensivo han convertido a algunos profesionales del conocimiento paranormal en excelentes sujetos de trabajo; el investigador científico puede encontrar entre ellos utilísimos instrumentos de estudio, lo cual no le impide busque por otro lado.

\* \* \*

Las solicitudes que el público hace a las dotes de conocimientos paranormal son muy distintas. Las principales pueden agruparse con arreglo a este enunciado:

**Utilización de un sujeto de dicha facultad respecto a acontecimientos enigmáticos de la vida.** (Crímenes, robos, desapariciones de personas o de cosas, etc.).

**Su utilización para prever, diagnosticar y curar las enfermedades.**

**Su utilización para revelar el porvenir individual de las distintas personas.**

\* \* \*

El número de personas que en todo el mundo se dirigen a sujetos dotados de conocimiento supranormal con esas diversas finalidades es considerable y representa un oleaje cotidiano de inquietas curiosidades.

Entre quienes acuden a la extraña propiedad humana de conocer la realidad sin el uso ordinario de los sentidos y de la razón, ¿cuántos saben lo que hay que esperar del empleo utilitario de esa facultad? Casi todos, si no todos, aportan a sus tentativas una incompetencia que compromete el rendimiento de la facultad y aumenta sus probabilidades de error; también aportan, generalmente, una credulidad que a veces determina acciones inoportunas que les perjudican moral o materialmente.

La idea de escribir este libro se me ha ocurrido porque continuamente llegan a mí peticiones de consejos sobre el empleo de los

sujetos dotados de conocimiento supranormal a propósito de cualquier acontecimiento de la vida. Y he creído que convendría poner en guardia al público contra su propia credulidad, dándole a conocer lo que puede esperar respecto a indicaciones útiles de los bien dotados de conocimiento supranormal en circunstancias inquietantes en que la razón se halla desamaparada.

Me he decidido con tanto más gusto a hacer que el público se aproveché de mi experiencia documentada, cuanto me doy cuenta de que, en definitiva, escribo para los psicólogos, porque la exposición de los hechos, la serie de experimentos y las enseñanzas que emanan de ellos constituyen una aportación al estudio de una propiedad psíquica y a hacer que, más pronto o más tarde, se conozca un plano intelectual de la vida completamente distinto en sus medios, y probablemente en su naturaleza, de la inteligencia informada por los cinco sentidos, que procede con arreglo a lógica y que está estrechamente limitada en sus informaciones por el espacio y el tiempo de la cual solemos servirnos.

\* \* \*

Antes de abordar los hechos y sus diversas enseñanzas es necesario que, seguida-

mente, se penetre el lector de una noción cuyo conocimiento le es indispensable, si quiere, de una manera ocasional o como de investigador, servirse de un sujeto dotado de conocimiento supranormal.

Esta facultad ofrece la particularidad de que quienes la poseen tienen, salvo raras excepciones, su percepción paranormal no igualmente apta para percibir toda la realidad. Cada uno se muestra, por decirlo así, detector de tales o cuales modos de lo real. Un sujeto excelente para reconstituir una escena de crimen, de robo, de pérdida de objetos, se mostrará impotente o muy falible para percibir el estado morbosos de un cuerpo y, especialmente, para sondear el porvenir.

Conviene, pues, cuando alguien se proponga poner a prueba con una finalidad determinada a sujetos dotados de conocimiento supranormal, que escoja no solamente a los mejor dotados, sino a los que se han mostrado particularmente aptos para percibir la clase de realidad que se desea detectar.

(Prólogo del libro "Las Utilizaciones prácticas de las Personas dotadas de conocimiento Supranormal", del Dr. Eugenio Osty, cuya lectura aconsejamos).

## BIBLIOTECA PUBLICA DE LA C. E. A.

Con motivo de cumplir el III Aniversario de su fundación, realizará un acto cultural, en su salón social, ALSINA 2949, el

DOMINGO 4 DE SETIEMBRE DE 1938  
a las 16 horas.

CONFERENCIA

a cargo del Dr. Hugo Aran.

DECLAMACION: EL PRECIO DE UNA VIDA.

LOS NARANJOS EN FLOR

de JULIO DANTAS.

Intervención del Cuadro Artístico de la F. J. E.

ENTRADA GENERAL \$ 0.50.

# El Espiritismo y la Pena de Muerte

Por MANUEL S. PORTEIRO

NOTA: Se ha generalizado en tal forma la aplicación de la pena de muerte, que conceptuamos un deber reproducir este interesante trabajo que refleja nuestro pensamiento sobre esta pena bárbara e inhumana. — E. de P.

La pena de muerte es el signo especial y eterno de la barbarie. — Víctor Hugo.

Hace algunos años, el pueblo Argentino fué sorprendido por una nueva condena de muerte que vino a sumarse a las efectuadas durante el estado de sitio sancionadas por la ley marcial, y su sorpresa en este caso fué aún mayor, después de la realización de un Congreso piadoso que pretendía traer con su influencia eucarística la nota más alta de civilización y de progreso moral, que parecía por la devoción que mostraron nuestros mandatarios, que había exaltado en ellos los sentimientos cristianos, cuando prostrados ante la imagen del Cristo (víctima él también de la pena de muerte), hicieron votos fervientes de cristiandad y de seguir sus preceptos de amor y de perdón.

Esta costumbre bárbara y anacrónica de ajusticiar a los hombres, hecha ley en casi todos los países llamados civilizados, es la regresión a los tiempos primitivos en que la fuerza, convertida en exclusivo derecho, se imponía a toda consideración, no ya científica ni religiosa, sino simplemente humana; es el sedimento de salvajismo ancestral que sube a la superficie de la humanidad civilizada y se manifiesta en el derecho penal como una consecuencia de la mala organización social y en el instante que las instituciones legales se sienten impotentes para corregir humanamente al delincuente y prevenir las causas fundamentales que leterminen el crimen.

En los momentos de descomposición por que atraviesa el mundo, el crimen legal va tomando proporciones asombrosas: no pasa un solo día en que la prensa no nos "ilustre" con estas monstruosidades jurídicas realizadas (a veces en masas de cincuenta o sesenta ajusticiados) en los países tenidos por más civilizados. La pena capital está hoy en todo su vigor: se efectúa con el mayor cinismo y refinamiento, lo mismo en lo militar que en lo civil, en las ejecuciones indi-

viduales que colectivas, sin código o con él, porque la ley, hoy por hoy, es la fuerza dominante, llámese democracia o dictadura, albérguese bajo el escudo de la religión o del socialismo; es siempre, codificada o no, el despotismo de los que mandan y se arrojan el derecho, de ajusticiar en nombre de la sociedad, mientras ésta protesta por sus crímenes. Jamás tuvo la ley y sus representantes menos respeto por la vida humana: se fusila, se electrocuta o se guillotina a un hombre (o a un número determinado de hombres) con la misma indiferencia, con la misma irresponsabilidad que si se tratase de una bestia incorregible y sin reflexionar que, aún considerado como tal su muerte no puede servir de ejemplo a los que quedan en la misma disposición psíquica y moral que él: en cuanto a los demás, no necesitan del ejemplo. Horroriza ver la frialdad, el cinismo, diríamos mejor — amén de la hipocresía falsamente religiosa o pseudo-socialista, — con que los pretendidos representantes y directores del orden social se deshacen de un delincuente (o supuesto delincuente), que puede ser un enfermo, un ignorante, un contagiado o subyugado por influencias ajenas a su voluntad, y dejan la causa (en muchos casos visible) del delito intacta, causa que ellos mismos crean, fomentan y protegen con sus propios crímenes o desaciertos que, aunque no son punibles por la ley, no dejan por eso de ser lo que realmente son, a los ojos de una justicia o de un criterio de justicia superior.

"Yo no conozco — dice Aturo Capdevila — nada más siniestro, satanismo más negro que este de tomar a un hombre y mostrarle en un reloj la hora cabal de la muerte" Esto es verdaderamente siniestro pero hay algo peor aún y también más satánico: no hablemos ya de la aparatosidad de la ejecución, de las concesiones humanitarias hechas al reo antes de morir, de la ironía del sacerdote oficial que, en conformidad con la misma ley que mata y que apoya a la vez

la religión, despide el hombre que quizá de-see vivir para redimir su falta y ser un miembro útil a la sociedad, ni hablemos tampoco del tiro **póstumo** de gracia con que, humanamente, se quiere evitar la **agonía a un muerto**. No, no hablemos de esa comedia siniestra y macabra, con la cual se pretende ejemplarizar a los predispuestos al crimen o sa-near de los mismos a la sociedad que los engendra o predispone, y señalemos el hecho del reo que ha de ser sacrificado en nombre de la ley, que no es más que un ente de razón sin expresión social ni actualidad y sin conocimiento pleno y preciso de los factores psíquicos y morales que han intervenido en el hecho que condena, de cuyo ente de razón, producto muchas veces de mentes enfermas o cavenarias, se prevalecen los jueces para dar sus fallos **en bien de la sociedad**, frase sobre la cual se respaldan para no hacerse responsables de los yerros y crímenes que en nombre de ella cometen.

Los que en nombre de la ley o de los intereses de la sociedad ordenan fríamente la muerte de un semejante, no reflejan el sentimiento ni los deseos del pueblo. El sentimiento popular (salvo algunos casos excepcionales de momentánea exaltación que luego aplacan la reflexión, la cultura o la piedad) está divorciado de los códigos que consultan sentencias monstruosas, indignas de países cultos que se precian de cristianos o de tener una ideología superior, sin haber variado en sus procedimientos jurídicos nada que los diferencie de las peores civilizaciones pasadas.

Ante la sentencia de muerte, fría e incon-sulta —y decimos inconsulta, por cuanto no interpreta los deseos del pueblo en nombre del cual se hace—, ya de nada vale el clamor de este mismo pueblo que solicita piedad para el reo; de nada vale la angustia de una madre, el ruego de una esposa, el perdido emocionante de una novia, el llanto y la desesperación de una familia, el ruego civilizador de instituciones culturales y científicas, la solicitud de clemencia, en fin, que brota de todas las almas nobles, no cegadas en sus sentimientos de piedad por aberraciones psíquicas, por prejuicios legales ni por la falsa moral codificada. Las disposiciones de los códigos, que no saben de sentimientos de consideración, que ignoran las razones íntimas, ocultas del delito, las causas de toda índole que pueden obrar sobre el ánimo del delincuente, que no buscan redimir al culpable, que no tienen en cuenta el pro-

ceso psicológico ni la causalidad moral ni el objeto de la vida, se imponen por encima de toda consideración humanitaria y científica, como una venganza, que nada corrige, que nada remedia, que nada enseña y que agrega, en cambio, a un crimen menor, una monstruosidad jurídica mayor, más criminal aún que el propio delito que pretenden castigar, por cuanto en vez de un crimen hacen dos y aumenta el número de criminales con efectos más deplorables: el último, frío, innecesario, más condenable que el primero, porque no tiene la disculpa del motivo personal, del acto irreflexivo, de la pasión que ofusca, de la ira que ciega o del odio que oscurece la razón o, cuando nó, del vicio que arrastra, de la necesidad que empuja, ayudada muchas veces por las circunstancias que obligan.

De nada vale para la ley que mata, la religión cristiana, que pone por encima de toda sanción criminal el **No matarás**, religión que ostenta casi todas las acciones como signo de mayor adelanto moral y de cultura, pero que ha dejado de ser la religión de amor y de perdón en manos del Catolicismo, para acomodarse a las conveniencias temporales de los gobiernos que la sustentan y a las cuales no puede imponer una conducta distinta, habiendo sido ella la primera en levantar el patíbulo al mismo tiempo que la cruz y encender la hoguera contra los herejes para imponer su dictadura religiosa. La Iglesia sancionó la pena de muerte y la aplicó a Giordano Bruno, Juana de Arco y otras mil víctimas de la Inquisición, y aún hoy aprueba tácita o expresamente (según conviene al equilibrio de su existencia) esa medida legal como medio de defensa y "depuración" sociales. La función social de los ministros católicos fué siempre **ayudar a bien morir** y no contribuir a **bien vivir**, combatiendo las causas económicas y sociales que determinan la mayor parte de los crímenes.

De nada vale tampoco la ciencia positivomaterialista, que adolece de análogos defectos de inconsecuencia y de ambigüedad que la religión: a pesar de considerar al delincuente como un enfermo, un endémico por contagio mental o un producto de la herencia psicológica, cuando no del ambiente, de la educación o del ejemplo y de declararlo (como a todos los demás hombres) desde su punto de vista científico, irresponsable, aprueba y aconseja, desde el punto de vista jurídico, la represión, el castigo y la pena

de muerte como medio de defensa y de selección social.

“De los esfuerzos antinómicos desarrollados por los juristas y sus partidarios de una parte y los alienistas psicólogos y antropólogos de otra, nace un *modus vivendi* que tiende a satisfacer a todo el mundo sin que, en realidad, conforme a nadie”.

Las palabras de Hamón, que dejamos escritas, expresan la diversidad de criterios en el campo materialista. Y en efecto: hay quienes, para dar fundamento a la sanción penal sin fijar el límite de la pena fundan la responsabilidad en la intimidación por medio del castigo y no en la conciencia del delito, lo que equivale a rebajar al hombre al nivel de las bestias, que sólo se conducen por el temor.

“El hombre —dice a este respecto un médico legista, Dr. Dubuisson—, es responsable de sus actos, aun poseyendo necesidades intelectuales y morales que le empujaban necesariamente”... “Sin penalidad, sin intimidación no hallaría el perverso antídoto a su perversidad y no obedecería más que a sí mismo”. Y concluye: “El magistrado tiene por misión la defensa del orden social frente a los criminales, castigarlos, intimidarlos”...

“No hay castigo cuando el individuo obra irresponsablemente. Lógicamente la responsabilidad precede a la penalidad, no pudiendo ésta servir de apoyo a aquélla” —responde Hamón—, enemigo de toda responsabilidad, sin comprender que la irresponsabilidad absoluta es un arma que lo mismo puede hacerse servir en defensa del delincuente que del juez y de la sociedad que lo condenan, y en este caso, la ciencia y las teorías científicas para mejorar, o empeorar, la condición psicológica y moral del hombre como ser social, se reducen a meras expresiones, sin otro valor práctico que el que le da el determinismo fatalista.

Sin embargo, bien está que la penalidad no puede preexistir a la responsabilidad. El razonamiento de Hamón, aunque parte de una concesión hipotética y no sobre un concepto propio, viene bien aquí, para demostrar la inutilidad de los castigos en general y, en particular, de la pena de muerte, aun considerándola desde el punto de vista materialista: Cuando un individuo comete un crimen, es prueba que la penalidad de la ley no le intimida aun conociéndola (como en el caso del Cabo Luis Leonidas Paz, recientemente ejecutado, consciente de la pena que le esperaba) y que el motivo del crimen es más fuerte (que el castigo, y en este mismo caso de ajusticiamiento o en otros análogos,

si la penalidad precediese a la responsabilidad, el criminal ajusticiado resultaría siempre irresponsable, porque una vez cumplida la pena de muerte, ya no le queda tiempo para la responsabilidad, y de ahí que la pena resulte completamente inútil e insensata, como inútil e insensata sería si el individuo superviviese a la muerte.

“La Sociedad —dice Ferri— no puede penar, porque no hay juez capaz de apreciar la culpabilidad moral de su hermano”.

Esto es soberbio, pero veamos el reverso de la medalla: Pero la sociedad, agrega, tiene el derecho de defenderse y en este derecho reside “el único fundamento positivo del ministerio penal o defensivo, abstraído a toda idea de misión ético-religiosa de sentimiento” (1)

Para muchos antropólogos de la escuela materialista, la Sociedad es considerada como un organismo, y la función penal como un instante del proceso psíquico y sensorial de la Sociedad. “Y como el mismo proceso que sigue la acción refleja y la acción consciente del hombre y de los animales, tiende a la eliminación de todos los elementos que les dañan, el delincuente —dice el antropólogo A. Iturricha, comentando esta nueva especie de organicismo social— debe ser herido en su vida (pena de muerte) o segregado de la sociedad (reclusión perpetua)”.

Otros sostienen que la evolución procede por selección, y que la pena de muerte está perfectamente de acuerdo con las ciencias naturales y antropológicas al eliminar del cuerpo social los elementos inadaptables o que dañan en los individuos los intereses y los sentimientos de la Sociedad.

“La sociedad —dicen otros— debe defenderse; y es preciso dar ejemplos severos, puesto que la indulgencia no deja nunca de producir recrudescencias de crímenes”.

En este sentido y con un criterio más o menos ambiguo y contradictorio, se expresan casi todos los partidarios de la escuela materialista, aunque, en algunos casos, amignorando el valor punitivo de los términos, sin cambiar el viejo concepto del derecho penal, para conceder éste a la sociedad o, mejor dicho, a quienes castigan en su nombre. En teoría, consideran al delincuente (y en general, a los demás hombres) como irresponsable, como un enfermo, determinado por una predisposición orgánica, psíquica o moral o por los motivos más fuertes que lo

(1) Ver Hamón. “Determinismo y responsabilidad”. Ley 199-200.

arrastran fatalmente al crimen. El hombre no es responsable de asesinar, como el tigre de arrojar sobre su presa, o la víbora, de inyectar veneno.

“El individuo que comete actos disonantes en la sociedad, en la cual vive, —dice Hamón—, provoca necesariamente en la sociedad un deseo de reacción. Es fatal, inevitable. La actividad individual y colectiva, engendra la reactividad individual y colectiva. A modos diversos de acción, responden modos distintos de reacción”...

Si todo es fatal en la sociedad, si todo se reduce a acciones y reacciones sin libertad moral y teleológica que neutralice las inclinaciones delictuosas, queda desde luego, justificada la pena de muerte, que, en el concepto del determinismo fatalista, es la reacción o reactividad del poder legal, fundado sobre un derecho, (justo o injusto), que, según los legistas, le otorga la Sociedad en contra de la acción individual o colectiva que juzga criminoso; y de nada vale, para el caso, que el individuo que la comete sea enfermo, como que sea sano o que sean tales o cuales causas las que lo determinen: el **criminal nato** de Lombroso o los **delinquentes locos** de Ferri, como los epilépticos, maniáticos, obsesionados, etc., tienen en este caso, la misma responsabilidad o, mejor dicho, irresponsabilidad que los individuos considerados como tipos normales, y habría más derecho y más lógica en eliminarlos, teniendo en cuenta la teoría materialista de la selección social o selección biológica como **humanitariamente** propone nuestro sabio José Ingenieros. (“Simulación de la lucha por la vida” pág. 192). Y con esta concepción fatalista de las acciones y reacciones criminales la frase de Alfonso Karr, puesta en boca de los gobiernos que aplican la pena capital: “Estamos por la abolición de la pena de muerte con tal que los señores asesinos comiencen por abolirla”.

Es cierto que entre los partidarios de la escuela materialista los hay que están por la abolición de la pena capital y de las penalidades carcelarias; pero sus deseos no se ajustan a la lógica severa de sus principios científicos, sino que se fundan en razones de humanidad y de sentimiento, y en este caso, no es la ciencia materialista la que habla, sino el alma de los hombres que se siente herida por lo que hay de siniestro y bárbaro en el crimen legal.

La escuela positivista —no obstante caer en los mismos errores de inconsecuencia que las religiones positivas y el viejo espiritua-

lismo filosófico — achaca a éstos la causa de los castigos y, en particular, de la pena de muerte, por sostener el principio de libertad moral y la responsabilidad.

Es cierto que el derecho penal está fundado en el libre albedrío y la responsabilidad, pero no lo es menos que cuando se sanciona una ley o se ejecuta a un reo no se tiene tanto en cuenta el principio de la libertad moral como los intereses económicos y sociales del régimen o de la clase dominante, y que la religión, como el espiritualismo que sustenta, son acomodaticios y adaptables a la moral y a la ideología que imperan. La religión de Estado y “su” espiritualismo no ajustan las leyes a sus doctrinas; son las leyes, expresión jurídica del régimen económico imperante, las que moldean las creencias a los intereses y convencionalismos que crean.

De hecho, la sociedad capitalista es materialista, vulgarmente materialista, aunque pretenda ser lo contrario. Pero, aunque no fuese así, tenemos hoy que la pena de muerte no sólo la sancionan los países cuya jurisprudencia se funda en el principio libertista. En Rusia, a pesar de ser detrminista materialista y de tener una ideología socialista, las sentencias de muerte son tanto o más frecuentes que en los países religioso capitalistas.

Vemos, pues, que la sociedad humana, bajo sus distintas formas de economía y de ideología, está cimentada sobre el materialismo (vulgar o científico) y sobre la fuerza, como expresión legal del derecho; y que tanto la religión como el materialismo científico, bajo sus distintas ramificaciones, son radicalmente impotentes para crear un derecho jurídico que no sea penal, sino solamente de defensa social, sobre la base de la psicoterapia y de la regeneración moral del individuo y de acuerdo con la naturaleza física y espiritual del hombre.

El espiritismo viene a dar a la sociedad esta base jurídica, más científica, más verdadera y más conforme con la finalidad moral y social del hombre, mostrando, con un criterio uniforme y a la luz del fenomenismo espírita, la inutilidad de la pena de muerte y lo contraproducentes que resultan los castigos corporales y las represiones extremas para la evolución del espíritu. Probadá la existencia del espíritu como entidad psíquica individual y la supervivencia después de la destrucción del cuerpo, por los hechos llamados hoy metapsíquicos y las manifestaciones expresas de los seres

que dejaron su envoltura material (1) queda también demostrado que el ajusticiado no ha sido eliminado sino aparentemente del seno de la sociedad y que puede causar más daño a ésta, aunque invisiblemente, que cuando vivía materialmente en ella, con el agravante que, al no haber sido persuadido del mal hecho y educado convenientemente por la sociedad, que lo elimina por cobardía o impotencia, volverá nuevamente a la tierra con el odio o el deseo de venganza contra quienes impunemente le cortaron la existencia; añadiendo a esto que los mismos jueces, verdugos o magistrados que se arrogan el derecho de matar, sufrirán, en la medida de su culpabilidad, las funestas consecuencias de sus crímenes.

El eminente antropólogo A. Iturricha, presidente de la Sociedad Antropológica de Sucre, cita el siguiente caso, que viene a corroborar lo que acabamos de decir:

"En cierto día — dice — amanecieron muertas tres hermanas cuya vida se había deslizado silenciosa y triste, perseguidas por la adversidad de la fortuna. Se suicidaron cansadas de llevar una vida llena de penalidades, pues el canal del Panamá las había empobrecido. La sociología criminológica habría explicado este atentado, con Colajanni, Turati, Loria y otros, atribuyéndolo a la miseria económica. Interrogados los habitantes del espacio, respondieron que las suicidas habían sido en existencias anteriores tres misioneros religiosos, que abusaron de su autoridad y llevaron el deshonor a una familia honrada, que fundara su dicha en la paz y el amor; y no contentos con la obra de sus instintos bestiales, arrastraron al cadalso al jefe de la familia, inventando la fábula de una prevaricación religiosa. El suicidio no fué un mero accidente, sino la obra del espíritu sacrificado por la sensualidad de los misioneros a quienes juró odio eterno, y que para llevar a cabo su plan de venganza, inspiró a las hermanas las ideas más sombrías, aislándolas de toda sociedad y de todo afecto con sus consejos deslizados al oído, y cuando las hubo considerado suficientemente preparadas las empujó al crimen, gozándose de su obra y dispuesto a proseguir su tarea hasta cobrar el último maravedí del agravio que le infirieran aquellos que le habían hecho inmensamente desgraciado".

Hechos como el que acabamos de relatar, se cuentan por miles en la literatura científica del espiritismo, y otros que quedan en el olvido o en el conocimiento de grupos limitados de personas, en los cen-

tros de estudios espiritistas. El profesor Bozano cita un hecho verdaderamente asombroso de la venganza de un ser arrebatado a la vida material por la estocada que le dió un oficial de la marina inglesa. El espíritu se reveló tal cual era en vida, valiéndose de un médium, y hubo de estrangular a su asesino si los asistentes no acuden en su auxilio.

El espiritismo viene a demostrar que la sociedad no tiene responsabilidad sino en los individuos que la componen y que los crímenes legales que se cometen en su nombre, recaen sobre sus verdaderos autores; que la responsabilidad individual es relativa al grado de evolución de cada individuo, de acuerdo con los factores conocidos o desconocidos que obran sobre él, con las circunstancias, con el estado de salud, con el momento psicológico, con las sugerencias o motivos que influyen sobre su estado de ánimo y su voluntad, y que, desconociendo la sociedad todas las causas que pueden impulsar al delito y el poder de estas causas sobre la voluntad, no tiene derecho a condenar, y también porque, siendo la sociedad el conjunto de pecadores anónimos, tampoco tiene derecho a condenar en los individuos crímenes que se tolera a sí misma.

Si la sociedad (dado el caso de que fuese ella) tuviese que castigar con severidad a todos los que de un modo o de otro delinquen en su perjuicio, tendría que levantar un cadalso en cada hogar, en cada oficina pública, en cada departamento del Estado y en cada esquina, y los hombres tendrían que fusilarse unos a otros en medio de la calle.

¿No son, acaso, criminales los que por egoísmo y avaricia matan de hambre a sus semejantes; los que, por acumular o mantener enormes riquezas, provocan miseria, enfermedades y desesperación; los que, por intereses particulares, lanzan a los pueblos a la guerra; los que obedecen a las insinuaciones de esos intereses y envían por la fuerza, o en nombre de un mentido patriotismo, a los ejércitos al matadero; los que explotan inicuaamente al productor y viven a expensas de su trabajo; los usureros que viven aprovechándose de la necesidad ajena; los que viven del vicio y de la corrupción; los que, valiéndose de sus situaciones legales o ilegales, aprisionan a los pueblos y son un obstáculo para el libre desenvol-

(1) Ver a este respecto las obras científicas del espiritismo.

vimiento de los mismos; los que matan las ideas y encarcelan, vejan y destierran a los hombres que anhelan una sociedad mejor; y todos aquellos, en fin, que encaramados en el Poder absorben la savia de las naciones y se sienten superiores porque oprimen a los demás so pretexto de gobernarlos? En esta sociedad en que vivimos devorándonos unos a los otros, todos somos, en mayor o menor grado, delincuentes; y los que se precian de mejores y de establecer castigos y penalidades para los demás, son los peores. Hay más criminales sueltos que en las prisiones y en los destierros y menos ajusticiados que asesinos con título, honores, riquezas, fama y condecoraciones.

Por cada crimen que ocurre, en vez de ajusticiar un hombre hay que cambiar una costumbre, modificar o destruir una ley, curar un enfermo, reeducar a un individuo, matar un privilegio y rehabilitar a un culpable, trayéndolo a la reflexión y a la comprensión y modificando las condiciones del medio en que actúa, cambiando las relaciones humanas de vida y de trabajo de la actual sociedad, es decir, transformando esta sociedad en su estructura moral y económica. Si el criminal es un enfermo, la sociedad debe curarlo; si es un ignorante, instruirlo; si es un malvado, ejemplarizar su vida; y si un predispuerto, neutralizar su predisposición con medios científicos adecuados; y si, a pesar de todo, persiste en su acción delictuosa, debe recluirse, sometiéndolo al trabajo disciplinario, que regenera más que los castigos extremos y que la pena de muerte, porque, como dejamos expuesto, la eliminación del criminal es sólo aparente y no evita sus efectos delictuosos sobre la sociedad.

Un crimen cometido no tiene ya remedio, pero el criminal puede y debe encontrarlo en la sociedad, que le ha dado las causas o los motivos estimulantes circunstanciales del delito. La irreflexión materialista o el espíritu de venganza de la parte moralmente inferior de la sociedad podrán creer que los castigos y la pena capital son medios expeditivos para librarse del criminal; pero el espiritista tiene sus razones de carácter científico y filosófico para creer que esos medios no responden ni al objeto eliminatorio que, por ignorancia, se pretende, ni a la finalidad espiritual que persigue el hombre con su evolución progresiva. Es más fácil matar que curar y educar, pero los resultados ulteriores no son los mismos.

Aunque estamos convencidos que con

la transformación de la actual sociedad se evitarán muchísimos crímenes, suprimiendo las causas económicas y sociales que los provocan, no creemos que con un concepto materialista de la vida, o meramente religioso, se evitarán las penalidades y los ajusticiamientos de los individuos que, por diversas causas, puedan convertirse en criminales. Lo que en el concepto materialista, en muchos casos, se llama defensa de la sociedad, no es sino crimen; porque la sociedad, jurídicamente hablando, puede defenderse de los individuos sin corromperlos en los presidios y sin matarlos.

El materialismo, socialmente considerado, lo mismo que el concepto capitalista que en el socialista, sólo tiene en cuenta la sociedad y el individuo como ser social, pero como ser individual y espiritual, sujeto a una casualidad propia (aunque desarrollada en relación con sus semejantes y en determinado medio dentro de la sociedad), no tiene en cuenta su finalidad superior, como espíritu ni su perfeccionamiento con arreglo a su evolución indefinida, a su palingenesia en el universo.

El espiritismo viene a enseñar que no hay hombres malos y hombres buenos, sino seres más o menos inclinados al bien o al mal, que el criminal, o es un ser ofuscado, un enfermo psíquico o moral o un ser en un grado de evolución inferior y que, siendo la sociedad muy superior en fuerza y en recursos de inteligencia para dominarlo, apelar al crimen, como recurso de defensa, es más que una venganza, una cobardía. Viene a demostrar que, por encima de la justicia humana codificada, hay una sanción natural que se cumple inexorablemente en la ley de la causalidad que rige el proceso de la vida de cada ser.

No sólo teoriza el espiritismo sobre las condiciones lógicas de la vida futura, según las actuaciones del presente, sino que las demuestra apoyándose en hechos experimentales y de observación, en los cuadros presentados por las mismas víctimas y victimarios en los centros de estudio psicológico, hechos a los cuales las religiones no pueden oponer más que dogmas formulados por sus castas sacerdotales siempre vinculadas a sus intereses temporales, y el materialismo, sus eternas negaciones o la sonrisa escéptica y burlona, expresión del misoneísmo y de la ignorancia.

Con esta convicción, fundada en los hechos, que consideramos de gran alcance y de gran poder para el mejoramiento del individuo y de la sociedad, los espiritistas con-



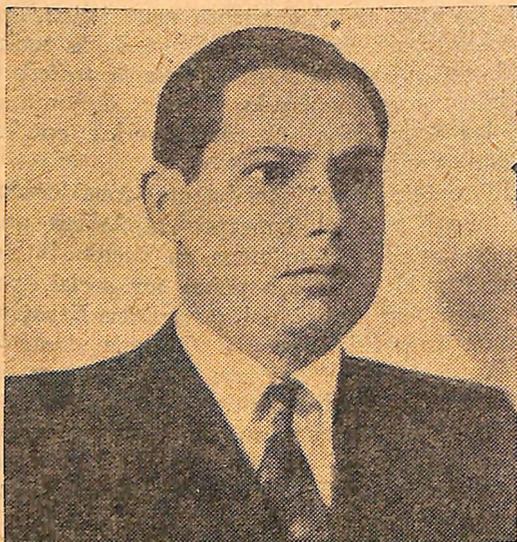
# NOTICARIO



## DESENCARNACION

La Sociedad de Estudios Psíquicos, de Tandil, nos comunica que el día 25 de junio ppdo. desencarnó en esa ciudad el compañero Domingo Fernández.

Deploramos su partida al privarnos del compañero y amigo que siempre trabajó con tesón



y constancia en la propagación del Espiritismo, como por sus buenas obras que fué sembrando en su breve paso por la Tierra.

Actualmente desempeñaba el cargo de Vice-Presidente de la Sociedad de Estudios Psíquicos, de Tandil, habiendo desempeñado anteriormente por tres períodos consecutivos el cargo de Presidente.

Por sus vastos conocimientos y el entusiasmo con que siempre se caracterizó, como por su correcto proceder, hacen aún más sensible la partida del compañero que va hacia mejores horizontes en busca de elevación, según la evolución progresiva de las cosas y los seres.

LA IDEA tributa al reciente espíritu liberto un fraternal pensamiento de Amor y Libertad.

## INFLUENCIA DEL ESPIRITU EN EL ARTE

Así tituló el escultor Santiago Parodi la conferencia que pronunció en la Sociedad "Victor Hugo", el domingo 17 de julio de 1938, ante un numeroso público que ocupaba totalmente la sala de conferencias y el vestíbulo.

Demostró Parodi, a través de las esculturas expuestas en la misma sociedad, que la esencia di-



denamos la pena de muerte y pedimos su abolición definitiva en lo militar y en lo civil, colocando a los países que la emplean en el índice de las naciones bárbaras e incivilizadas.

vina se manifiesta en toda forma y que el Arte debe reflejarla en todas sus creaciones.

La profunda emotividad del escultor fué apreciada por todos los asistentes, que felicitaron a este correligionario por la obra idealista que desarrolló.

En breve, en la misma sociedad, el pintor Antonio Parodi hará una exposición de sus cuadros, cuyos méritos podrán apreciar nuestros correligionarios y simpatizantes a estos Actos Culturales.

**"Centro Infantil", de Lonquimay.** — Este centro festejó el 3 de julio p. p. el III Aniversario de su fundación, realizando con este motivo una interesante reunión cultural a la que asistieron numerosos niños, así como representantes de la Sociedad "Caridad Cristiana" y del Centro "Estudio y Recreo".

Dirigieron la palabra a la concurrencia la Sra. Florentina de Marin y el Sr. Dionisio Martín, poniendo de relieve los propósitos de la institución y la obra educativa y moral que viene realizando con tesón.

Los diálogos y poesías que completaron el programa fueron recibidos con entusiastas aplausos.

Nuestras felicitaciones por la obra educativa en que están empeñados estos compañeros de Lonquimay.

**Jira al Interior.** — En representación de la C. E. A. el Sr. Nicolás Greco visitó las sociedades federadas "Cosme Mariño" de San Francisco" y "Evolución" de Córdoba.

En la primera dictó varias conferencias, exponiendo la primera efectuada el 10 de julio p. p. la labor que viene desarrollando la C. E. A. Los días 11, 12 y 22 pronunció conferencias de propaganda doctrinal, ante numerosa concurrencia, que premió con aplausos sus disertaciones.

En la Sociedad "Evolución" de Córdoba estuvo nuestro delegado los días 13 y 14 de julio llevando a cabo una obra de acercamiento y comprensión entre los asociados, que tuvo el mayor éxito.

Aprovechando una invitación de la Sociedad "Espiritismo Verdadero" el Sr. Greco concurrió a esta institución, donde pasó varios días aprovechando para cambiar ideas y pronunciar una conferencia.

Nuestro representante ha sido objeto de delicadas atenciones que en nombre del Consejo Ejecutivo agradecemos.

**"El valor de las manifestaciones medianímicas."** — Sobre este tópico dictó una conferencia en la Sociedad "Espiritista Racionalista" el Sr. Natalio Ceccarini (h) que mereció la aprobación de los asistentes.

# QUICK

PUBLICIDAD  
DIBUJOS  
AFFICHES  
ILUSTRACIONES

Aumente sus Ganancias

U. T. 23 - B. O. - 2605

## J. Monteagudo

OPTICO, TECNICO DIPLOMADO

Relojero Cronometrista

Taller de Precisión

Precios para Comerciantes

y Comisionistas.

★

LIMA 1899 esq. Pedro Echagüe 1105

Buenos Aires

## CASA NALE

Librería

Utiles de Escritorio

Trabajos de Imprenta

Artículos de Marroquinería

Estilográficas

La Casa seria dispuesta a serle útil.

Esperamos sus órdenes:

U. T. 35 Riv. 2357

ENTRE RIOS 670

Bs. Aires.

TALLERES GRAFICOS

## José F. Ventureira

Av. MITRE 3844 U. T. Wilde 246

## Dr. Ramón Silva

Médico

Jefe de Sala del Hospicio de las  
Mercedes

Enfermedades Nerviosas y Mentales

ESCALADA 15 esq. Mitre

SARANDI

NATALIO CECCARINI (h)

Químico Industrial

## Libros en Venta en "Caridad Cristiana"

LONQUIMAY, F. C. O.

"Manual Espiritista": Revisión sintética de la filosofía Espiritista; tomo de 132 páginas ..... \$ 0.55

"Amalia D. Soler. Sus mas hermosos escritos". Volumen de 540 páginas en tela ... \$ 3.—  
"Cuentos Espiritistas", libro de 400 páginas en tela ... \$ 3.—

Con porte y correo gratis.

# Librería Espiritista

— DE —

## NICOLAS B. KIER

Talcahuano 1075 U. T. 41 - Plaza 0507 Buenos Aires

### ULTIMAS OBRAS RECIBIDAS

|   |    |      |
|---|----|------|
| Almanaque Astrológico Argentino. 1938 .....   | „  | 1.60 |
| Almanaque Astrológico Chileno. 1938 .....   | „  | 1.80 |
| Pláticas Inspiradas, por Swami Vivekananda .....  | „  | 2.—  |
| La Ciencia Misteriosa de los Faraones, por Moreaux .....  | „  | 1.35 |
| Los Incomprendidos (Medicina optimista, por el Dr. Barilari .....                                       | „  | 1.90 |
| Obesidad y Flacura, por el Dd. Perrusi .....  | „  | 2.50 |
| Alimentos Solares, por el Dr. Bircher .....   | „  | 1.40 |
| Alimentación Racional, por el Dr. Guzmán .....  | „  | 2.50 |
| Melquisedeck y el Misterio del Fuego, por Manly P. Hall .....   | „  | 0.70 |
| Las Glándulas de Secreción Interna, por Perrusi .....   | „  | 2.10 |
| Mal Reumático, por el Dr. Gandolfi Herrero .....  | „  | 1.—  |
| Vale la Pena? El sentido común, por Swami Vijoyananda .....   | „  | 0.30 |
| La India Literaria (Antología) por Frilley .....  | „  | 2.—  |
| El Espiritualismo y la Evolución, por R. Rojas .....  | „  | 3.—  |
| El Cuidado del Cabello, por Alzúa .....   | „  | 1.90 |
| Cocina Científica Racional, por Perera .....  | „  | 2.50 |
| Los Ojos del Ciego, por Lanyon .....  | „  | 2.—  |
| Tertium Organum, por Ouspensky .....  | „  | 6.—  |
| Medicina Natural, por el Dr. Vander. Nueva edición completamente<br>reformada y aumentada, tomo .....   | „  | 22.— |
| El Gran Arcano del Ocultismo Revelado, por Levy .....   | „  | 3.60 |
| Psicoterapia Práctica, por el Dr. Heyer, tomo .....   | „  | 7.50 |
| Khrisnamurti en la Argentina .....  | „  | 1.—  |
| Centenario de Sri Ramakrisna, tela \$ 2.—; rústica .....  | \$ | 1.—  |
| Vedanta Práctica, por Swami Vijoyananda, T. 3 .....   | \$ | 2.—  |
| El Libro de los Espíritus, por Allan Kardec, nueva edición económica .....                              | „  | 0.80 |
| El Evangelio según el Espiritismo, ídem .....   | „  | 0.80 |
| El Libro de los Mediums, ídem .....   | „  | 0.80 |
| Los Sentimientos de Inferioridad, por Brachfeld .....   | „  | 3.30 |
| La Mujer, su Salud, su Belleza, su Higiene, por el Dr. René Vaucaire, T. .....                          | „  | 6.60 |
| Vislumbres de la Verdad, por T. Ríos .....  | „  | 1.20 |
| Trofología práctica y Trofoterapia, por N. Capo .....   | „  | 5.—  |
| Avisos de Justicia, por M. Muñoz. (Comunicaciones). T. .....  | „  | 5.—  |
| Clarividencia, por José S. Fernández .....  | „  | 0.50 |
| El Infierno de Ultratumba. Mito... Verdad?, por V. Quecedo .....  | „  | 1.20 |
| La Nuera Era, por V. Quecedo .....  | „  | 0.50 |
| El Astro-Horóscopo Instantáneo .....  | „  | 1.80 |
| Mis observaciones clínicas sobre el Limón, el Ajo y la Cebolla, por<br>N. Capo .....                    | „  | 1.—  |
| La Incógnita del Hombre, por Alexis Carrel .....  | „  | 2.80 |
| Cura de naranjas, por Capo .....  | „  | 1.—  |
| Lo vivo y lo muerto del Psico-análisis, por López Ivor. T. .....  | „  | 6.60 |
| La Mente purificada es el mejor Gurú — Quién alcanza la Libera-<br>ción? por el Swami Vijoyananda ..... | „  | 0.30 |
| La Salud por el Ayuno, por el Prof. Abentín, C. .....   | „  | 8.—  |
| El Yo y lo Inconsciente, por Jung. T. .....   | „  | 6.60 |
| El Milagro en la Medicina, por el Dr. Liek. T. .....  | „  | 4.40 |
| El Problema del Homosexualismo, por Alfred Adler .....  | „  | 3.30 |
| Teoría del Psicoanálisis, por Jung .....  | „  | 3.30 |
| Curación por los Colores, por Brosig .....  | „  | 2.—  |
| ¿Dónde hallar a Dios? — Dios Impersonal, conferencias del Swami<br>Vijoyananda .....                    | „  | 0.30 |
| Del Incienso a la Osmoterapia, por Krumm-Heller .....   | „  | 1.50 |
| El Poder Oculto de los Números, por J. E. Bucheli .....   | „  | 1.50 |

NOTAS. — Sírvase agregar el correspondiente importe para el franqueo. Las letras: P. significa encuadernado en pasta; la T. en tela y no habiendo letras se entiende en rústica.

PIDASE GATALOGO GENERAL